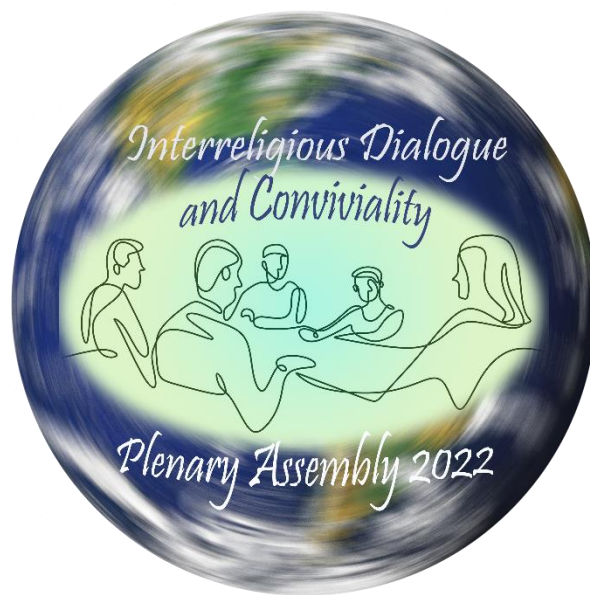


DICASTERIO PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO



***INFORME DE LA ASAMBLEA POST-PLENARIA DE
2022***

Dicasterio para el Diálogo Interreligioso
Informe de la Asamblea Post-plenaria de 2022

En la Asamblea Plenaria, el tema de la convivencia hizo más cercanos a nuestra vida el concepto y la práctica del diálogo. Nos permitió reflexionar sobre formas concretas de "vida junto" a los demás, evocando la imagen y la experiencia de la comida compartida. El objetivo de la convivencia nos lleva a liberar el diálogo interreligioso del formalismo, y aplicarlo a los muchos lugares y contextos donde el encuentro con "el otro religioso" no solo se hace posible, sino que se convierte en una experiencia vivificante (cf. Documento de la Asamblea Plenaria).

1. Diálogo y convivencia: algunas situaciones y principios esenciales

El mundo de hoy

Vivimos en un mundo envuelto en fuerzas contradictorias: riquezas excesivas y pobreza abyecta, guerra y paz; fuerzas de división y unión, de herida y curación, de protección y destrucción de la naturaleza; fuerzas que demonizan o acogen a los migrantes; fuerzas que promueven a la familia o que la hunden; fuerzas que elevan a las mujeres y las jóvenes o que las discriminan; fuerzas que promueven la ciudadanía mundial y el multilateralismo y fuerzas que construyen el nacionalismo étnico-religioso; fuerzas que fomentan el diálogo y la colaboración entre los seguidores de diferentes tradiciones religiosas y otras que difunden el fundamentalismo religioso, el extremismo y el terrorismo.

Experimentamos la globalización de la desintegración y la indiferencia, al tiempo que la hospitalidad, la compasión y la inclusión. Percibimos que hay quien trabaja por la educación para la paz y quien promueve la violencia a través del discurso de odio. Lo más inquietante son los intentos de eliminar a Dios del mundo a través de filosofías materialistas y otros medios. A pesar de todo, también reconocemos que hay personas y estructuras abiertas a lo trascendente y a Dios.

Respuesta cristiana

La Iglesia está llamada a abordar estos males tanto a nivel interno como en el mundo. Por su vocación, tiene el deber de proclamar a Jesucristo como el Salvador, que es su alegría. Al mismo tiempo, está llamada a vivir en un mundo pluralista, que la impulsa a darse cuenta de que el Espíritu de Dios está obrando en todos los seres humanos, en todas las culturas y religiones. Por lo tanto, la Iglesia está invitada a escuchar la voz del Espíritu, así como el grito de los pobres y de la tierra, y a trabajar por una mayor justicia en el mundo, y dentro de sí misma.

Para sanar la tierra y la humanidad herida, la Iglesia necesita entrar en diálogo y establecer lazos de solidaridad con todos, creyentes y no creyentes por igual. De esta manera, la Iglesia se hace misionera, y más eficaz en su tarea, al buscar comprometerse en todos los ámbitos que afectan a la vida de los cristianos y a la de todos los seres humanos. En estos tiempos difíciles, el remedio para las enfermedades globales es el diálogo: diálogo intracatólico, diálogo ecuménico, diálogo interreligioso,

diálogo interinstitucional y organizativo, diálogo intranacional y diálogo internacional. De esta manera, la Iglesia quiere anticipar, junto con los otros, el reino de Dios futuro.

Respuesta interreligiosa

La religión es parte de la solución, ya que las religiones pueden desempeñar un papel importante para reparar las heridas emocionales, espirituales y psicológicas que las personas sufren en todo tipo de conflictos, como consecuencia de las enfermedades descritas anteriormente. Basadas en valores humanos universales que a menudo se oscurecen en el clima de polarización, las religiones pueden contribuir a arrancar de raíz las causas de los conflictos, construir puentes de diálogo, elevar voces proféticas por las víctimas y pronunciar palabras que sanen tanto a los malhechores como a las víctimas.

Para lograr estos objetivos, los creyentes deben estar atentos a la intolerancia religiosa y evitar el indiferentismo religioso, trabajando por la unidad en la diversidad, que es condición necesaria para una auténtica convivencia. Esto implica proteger a las sociedades de la distorsión de la religión y su politización. Los seguidores de todas las religiones tienen una gran responsabilidad: preservar la identidad de su religión, al mismo tiempo que comprometerse a buscar los aspectos universales de la religiosidad humana, manifestando una convivencia interreligiosa que se realiza en la afirmación de la dignidad de cada persona humana y de la unidad de la familia humana.

2. Consideraciones prácticas "desde la realidad"

En la Asamblea Plenaria se discutieron los siguientes modos de convivencia. Estos se refieren a esfuerzos específicos que se están realizando en contextos culturales particulares, así como áreas en las que se puede seguir creciendo abriendo nuevos caminos de diálogo.

Espiritualidad de la convivencia: Jesús muestra que la comunión en torno a la mesa compartida es esencial para el reino de Dios. Es el tema de muchas de sus parábolas. Él compartió muchas comidas con marginados y pecadores, así como con la élite. La confianza se forja en las comidas. Jesús anunció que Dios invita a todos, sin excepción, a la comunión con él.

- Para los católicos, la Eucaristía es la experiencia culminante de la convivencia. Participar en la Eucaristía nos prepara para ser personas de convivencia.
- Otro lugar de convivencia es la familia. La familia que reza y comparte el mismo pan permanece unida.

Conversión y convivencia: Podemos hacer un examen de conciencia basado en la convivencia o la falta de convivencia. Imaginemos la vida como una fiesta: la comida que ponemos sobre la mesa podría ser la tecnología, la ciencia, la medicina, el arte, la educación, etc.

- ¿Compartimos la comida con unos y excluimos a otros por razones injustas?
- ¿Desperdiciamos la comida mientras otros esperan que caigan las migajas?
- ¿Hacemos que la comida (ya sea literal o simbólicamente) esté disponible para todos, o somos selectivos a la hora de compartir?
- ¿Se invita a los jóvenes, laicos y mujeres a la mesa, incluida la mesa de diálogo?

Convivencia y sinodalidad: Convertirse en una Iglesia que escucha y que, al mismo tiempo, habla significa escuchar a los fieles de otras religiones, reconociendo las semillas de la verdad y la presencia del Espíritu Santo en sus tradiciones religiosas. Esto también nos ofrece una ocasión para proclamar el Evangelio de Jesús.

- La sinodalidad requiere que todos tengan voz. Necesitamos fomentar varios diálogos: étnico, político, socioeconómico, cultural, regional/nacional/internacional, interreligioso, ecuménico.
- La sinodalidad implica escuchar el grito de los pobres y de la tierra en colaboración con todos, especialmente los miembros de otras religiones.
- Incluso cuando otras religiones no tomen la iniciativa en el diálogo, nosotros tenemos que hacerlo.

Educación para la convivencia: Comencemos desde lo básico, los niños y sus familias, e involucremos también a las escuelas, a los seminarios y a las casas religiosas de formación en esta tarea.

- Mientras mantenemos la identidad católica de los institutos de formación de la Iglesia, acogemos a estudiantes de diferentes orígenes y afiliaciones religiosas (cf. *La identidad de una escuela católica para una cultura del diálogo*, Congregación para la Educación Católica, 25 de enero de 2022).
- Las escuelas pueden ser centros significativos para el diálogo, donde los alumnos aprenden a estar consigo mismos, con los demás (especialmente con las personas necesitadas) y con la madre tierra (cf. *Laudato Si'* 92).
- Las herramientas para la formación de educadores incluyen los documentos recientes de la antigua Congregación para la Educación Católica y el documento publicado por el Dicasterio para el Diálogo Interreligioso y la Oficina de Cooperación Interreligiosa del Consejo Mundial de Iglesias, "Educación para la paz en un mundo multirreligioso"¹.
- El *Documento sobre la fraternidad humana para la paz mundial y la convivencia* puede traducirse a los idiomas locales, entregarse a universidades, responsables políticos, ministros, etc., para su consideración y aplicación en varios niveles, incluso ser incluidos en los planes de estudio.
- Los libros de texto sobre las religiones, si están bien fundamentados y escritos, pueden mejorar la alfabetización religiosa y disminuir los prejuicios y la discriminación basados en la ignorancia.
- La organización de cursos de Máster en diálogo interreligioso a los que asistan creyentes de diferentes religiones apoyará y propiciará el entendimiento mutuo entre nosotros.
- Formar futuros líderes con cualidades para el diálogo que promuevan la fraternidad humana, con capacidad de sacrificio, deber ser nuestra prioridad (cf. *Fratelli tutti* 140).

¹<https://www.dicasteriointerreligious.va/education-for-peace-in-a-multi-religious-world/>

Convivencia, caridad y justicia: Nuestras escuelas, hospitales, dispensarios de alimentos y albergues, así como otros servicios, pueden ser lugares para manifestar el amor de Cristo y restaurar la dignidad humana.

- Un desafío principal para el amor de los cristianos de hoy es la difícil situación de los migrantes.
- Los movimientos por la justicia social reúnen a personas de diversas religiones que trabajan por el bien común.
- Al tiempo que ofrecemos nuestras obras de amor y servicio a todos, incluidos los seguidores de otras religiones, los cristianos deben protegerse contra las tendencias a explotar las situaciones de pobreza para hacer proselitismo².
- La promoción de la libertad de religión a través de enmiendas constitucionales y otros medios es un objetivo constante.

Narrativas y modelos de convivencia: Podemos proporcionar espacios para la narración de historias de vida y aprender de modelos de convivencia.

- Aquellos que viven en matrimonios interreligiosos con respeto y diálogo son fuentes de sabiduría para los demás.
- Las escuelas, universidades y lugares de trabajo pueden ser lugares de experiencia fraterna.
- Hay mártires, santos y sabios por la paz y la convivencia en todas las religiones en la historia reciente. Sus historias pueden ser objeto de estudios interreligiosos e inspiración para la cooperación.
- Los ideales que promovemos y por los que luchamos están encarnados en iniciativas de base de convivencia. Es menester proporcionar plataformas para que se cuenten estas historias da esperanza.

Convivencia y sanación: Perdonar y ser perdonado no son posibles sin justicia, verdad y proximidad, sin convivencia.

- Los trágicos resultados del imperialismo y las guerras actuales no se resolverán a menos que aprendamos a respetar las diferencias, reconocer los errores y erradicar la injusticia y la discriminación por medio de tácticas no violentas.
- Las visitas a otros lugares religiosos pueden proporcionar claves para comprender la experiencia de los demás, incluidas sus heridas, siempre que los visitantes reciban la preparación adecuada.
- Las cuestiones económicas están relacionadas con tensiones y conflictos religiosos, y por lo tanto no pueden considerarse separados unos de otros.
- La doctrina social católica, incluida la encíclica social más reciente *Fratelli tutti*, ofrece hojas de ruta para la paz, la reconciliación y la unidad.

² Cf. "El testimonio cristiano en un mundo multirreligioso," <https://www.dicasterointerreligioso.va/christian-witness-in-a-multi-religious-world-recommendations-for-conduct-2/>

Juventud, medios de comunicación y convivencia: Las "generaciones digitales" tienen efectos positivos y negativos de la tecnología y las redes sociales.

- Una actitud de convivencia por parte de las parroquias y de las instituciones eclesiales atraerá a los jóvenes a las oportunidades humanas y espirituales que anhelan.
- Sufren embestidas de laicismo agresivo, peligros de conflictos y algunos efectos desintegradores de los medios de comunicación; el número de "nones" —personas cuya relación con la religión institucionalizada puede describirse mejor como "ninguna"— está creciendo. Sin embargo, en el mundo digital de hoy, los jóvenes también son protagonistas de la fe y encuentran consuelo y significado en la religión. (cf. *Christus vivit* 104)
- Los jóvenes dependen en gran medida de los motores de búsqueda y las apariencias, en lugar de leer profundamente en los textos, y a menudo no poseen las habilidades críticas y analíticas para evaluar la información que encuentran en Internet. Los jóvenes encuentran material falso y engañoso sobre otras religiones, así como contenido informativo e inspirador. Cuanto más podamos proporcionar material bueno y accesible, mejor.

Convivencia y compartir: Tanto las alegrías como las penas de los demás religiosos son dignas de nuestra atención.

- Podemos asistir a celebraciones de fiestas religiosas y bodas interreligiosas o enviar mensajes de buena voluntad.
- Podemos permanecer unidos en la oración y la ayuda concreta durante sus duelos y tragedias, como muertes, desastres naturales, conflictos, etc.
- Nuestra humanidad común es lo que nos une. La gentileza, el honor, el amor, el cuidado atento, la humildad y la bondad (*humanitas*) deben mostrarse a nuestros invitados religiosos. *Humanitas*, en particular, se convierte en sinónimo de hospitalidad y compartir la vida: *cum vivere*.

Convivencia y esperanza: El pesimismo y la desesperación dominan el mundo de hoy. Podemos infundir esperanza para un mundo mejor basado en nuestra creencia cristiana en el amor eterno de Dios, mientras escuchamos las razones de esperanza de los demás y trabajamos juntos por el reino de Dios.

Oración y convivencia: Oramos "venga tu reino", pero también necesitamos plantar las semillas para su realización final. El diálogo es ante todo un camino espiritual.

- Los encuentros de Asís siguen siendo un modelo perenne de oración ecuménica e interreligiosa.
- Evitando el sincretismo, existe la posibilidad de desarrollar una espiritualidad de diálogo. Por ejemplo, un grupo organiza un retiro anual para jóvenes sijes y católicos para reflexionar sobre la fraternidad; otro grupo celebra sesiones de lectio divina con católicos, musulmanes y "nones".
- Una parte importante de la construcción de la convivencia es compartir unos con otros nuestras búsquedas de Dios.

- El diálogo intermonástico es un lugar privilegiado de intercambio espiritual interreligioso y de oración. Los encuentros intermonásticos implican comer, orar, trabajar y caminar juntos, y este es un modelo que también puede ser imitado en otros entornos interreligiosos.

En conclusión

La recopilación anterior de ideas de la Asamblea Plenaria 2022 del Dicasterio para el Diálogo Interreligioso refleja los esfuerzos sinceros de muchos hombres y mujeres que trabajan por un mayor entendimiento interreligioso que conduzca a sociedades pacíficas y justas. También representan el trabajo que aún no ha terminado, ya que la Iglesia explora nuevas formas de diálogo y convivencia en diversos contextos en todo el mundo. El Papa Francisco dio inspiración y dirección para ese trabajo cuando dijo en la audiencia concedida con ocasión de la Asamblea Plenaria: "Cada hombre y cada mujer son como teselas en un inmenso mosaico. Ya son bellas por derecho propio, pero sólo junto con otras teselas componen una imagen, en la convivencia de las diferencias. La convivencia se hace eco del deseo de comunión que reside en el corazón de cada ser humano, gracias al cual todas las personas pueden hablarse, intercambiar proyectos y trazar juntos un futuro". A la luz de que "el deseo de comunión que reside en el corazón de cada ser humano", esperamos que nos abramos a nuevas y renovadas vinculaciones para añadir cada uno nuestra "pieza" única al hermoso mosaico de la humanidad.



Dicasterio para el Diálogo Interreligioso

00120 Ciudad del Vaticano

Tel: +39.06.6988 4321

Fax: +39.06.6988 4494

E-mail: dialogo@interrel.va

<http://www.dicasteryinterreligious.va>